

# Arqueología histórica en contextos fundacionales de la ciudad de Matanzas, Cuba

Ricardo A. VIERA MUÑOZ y Leonel PÉREZ OROZCO  
*Teatro Sauto de Matanzas (Cuba)*  
E-mail: sauto@atenas.cult.cu

El 12 de octubre de 1693 es fundada la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas. Para tal acontecimiento se trasladó un importante grupo de personalidades de la colonia al sitio de fundación, encabezados por el Capitán General de la Isla Severino de Manzaneda y el Obispo de Cuba Diego Evelino de Compostela. Los autos de fundación duraron varios días, pero el 12 se ofició la primera misa en el sitio donde sería levantada la iglesia, luego que fuera delineada sobre el terreno. Para celebrar el culto de ese día fue colocada una piedra en el lugar donde sería erigido el altar y clavada una gran cruz de madera. El templo en cuestión está completamente construido en el año 1695 y según las Actas Capitulares tenía 12 varas de frente, 8 de atrio, 36 de cañón y 6 de sacristía; además debía contar con dos naves laterales cada una de 6 varas y una calle de 8 varas que diera la vuelta a toda la iglesia. Este edificio fue levantado sobre horcones, sus paredes de tablas y el techo de guano y se mantuvo funcionando hasta 1730 cuando un terrible huracán asoló la ciudad y destruyó la edificación, siendo necesario trasladar las reliquias a la casa de mampostería de Don Diego García de Amoedo, la mejor de una villa tan pobre que estaría al borde de la despoblación. El templo es reconstruido casi de inmediato y deja de existir definitivamente a finales de la década del 30 del siglo XVIII cuando comienza a funcionar la nueva parroquia de piedra que años antes se había comenzado a construir justo enfrente.

Desde la óptica historiográfica hasta hoy existen lagunas en cuanto a qué sucedió con el solar

durante el siglo XVIII y la noticia más temprana se remonta al año 1820 cuando existió allí un edificio de mampostería y tejas que albergaba un negocio de venta de pan, dulces y harina perteneciente a Ramón Guiteras. Durante toda la decimonónica centuria se instalaron numerosos comercios en el lugar siendo uno de los más famosos la panadería, chocolatería, dulcería y cafetería La Máquina en la segunda mitad del siglo. Ya en el siglo XX sobresalen la peletería La Democracia, de José Solís, los almacenes de quincalla y sedería de Castañón, Zabalo y Cía., la joyería El Brillante y en las postrimerías de la centuria el Museo del Deporte de la ciudad.

A partir del retiro del museo allí instalado y el derrumbre parcial del edificio del siglo XIX que aún se conserva, se decidió llevar a cabo un proyecto de excavaciones arqueológicas cuyo objetivo fundamental estaba dirigido a descubrir las evidencias arquitectónicas y artefactuales vinculadas con la iglesia prístina de Matanzas.

Previamente se llevó a cabo un estudio cartográfico en el terreno para ubicar el sitio, de la manera más precisa posible, del emplazamiento del templo. Tomando como base el hecho de que la iglesia se levantó con las dimensiones descritas en las Actas Capitulares, entonces fue posible llegar a la conclusión de que la excavación, restringida por la arquitectura existente, profundizaría en una cuarta parte del antiguo edificio, abarcando parte del Atrio, Cañón, Nave Norte y callejuela aledaña.

Los trabajos arqueológicos proyectados fueron concebidos en dos áreas principales, la primera

crujía del edificio que cuenta con una extensión de 12.20 metros por 9.45 metros y la habitación sureste que abarca 8.40 metros por 4.65 metros. Precisamente por este último lugar es que comenzaron las excavaciones.

Las dos primeras unidades estratigráficas formaban parte del suelo de concreto fundido de la habitación, perteneciente al siglo XX y justamente debajo comienza a aflorar una concentración de estratos de diferentes contextos pertenecientes a los siglos XVII al XIX. Hasta el momento se han excavado casi 40 unidades estratigráficas y elementos interfaciales, recuperándose un importantísimo monto de evidencias arqueológicas enmarcadas en idéntica cronología.



**FIG. 1.** Vista parcial de las excavaciones donde se aprecian dos huellas de horcones y parte de los cimientos del siglo XVIII

De enorme importancia resulta el hallazgo de un estrato ferralítico que en sus niveles inferiores se encontraba bien apisonado y que corresponde con el relleno del suelo de la iglesia fundacional de la ciudad. Esta unidad es prácticamente estéril pero contenía una pieza de gran valor cronodiagnóstico, una moneda de plata de un valor de 80 Reis del reinado de Pedro II de Portugal, que rigió entre los años 1683 y 1706. Este estrato se encontraba sobre la roca estructural, la que fue hollada en numerosos lugares para encajar los horcones de la iglesia de los cuales y hasta ahora, han sido descubiertas 11 de estas huellas. También se muestra muy interesante un pequeño cimiento de piedras unidas con mortero de cal y cocó asociado a este contexto de finales del siglo XVII.

Por otra parte, fueron detectados dos contextos del siglo XVIII; uno constituido por los cimientos de un edificio de mampostería —sin dudas debió haber sido una de las más importantes edificaciones de la ciudad en su momento dado que Matanzas para esas fechas era un pobre caserío donde la precariedad de las construcciones caracterizaban casi la totalidad del paisaje “urbano”— y otro representado por el relleno de esa estructura. Los cimientos en sí conforman una habitación cuadrada en cuyo extremo noreste fue excavada en la roca lo que parece ser una despensa o pequeña bodega. En este sentido es muy interesante como la interfaz de destrucción que representa esta holladura cortó los estratos del siglo XVII y seccionó parte de una huella de horcón. Estas cimentaciones presentan además una prolongación ovoide en su porción suroeste bajo la cual aparece una especie de pozo que aún está en estudio. En el propio siglo, el edificio que allí existió desapareció y todas las estructuras fueron rellenas y sepultadas. Todos los elementos arqueológicos recuperados en los niveles vírgenes del relleno pertenecen a la segunda mitad del siglo XVIII y tal vez primeros momentos del XIX.

Hasta el momento se han recuperado cientos de evidencias materiales que no han sido identificadas y restauradas en su totalidad, por esta razón solo haremos mención a algunos de los principales ejemplos.

Dentro del conjunto de las cerámicas es muy abundante la aparición de las mayólicas donde destacan las españolas Santovenia azul sobre blanco, Santovenia polícromo, Alcora (aparecen algunos tiestos que corresponden a dos decoraciones diferentes, una relacionada con el diseño de pintura de ramito y otra en azul sobre blanco con influencia rococó), Cataluña azul sobre blanco, mayólicas tipo Triana y mayólicas no identificadas con decoraciones que imitan los motivos de la Faenza francesa y es posible que sean de origen sevillano. También aparecen las mayólicas mexicanas Puebla azul sobre blanco, San Elizario polícromo, Aranama polícromo y Abo polícromo. En el caso de las inglesas/holandesas fueron hallados algunos fragmentos correspondientes a Delftware azul sobre blanco y polícromo. También es muy llamativa la abundancia de la variante de Marine Ware.

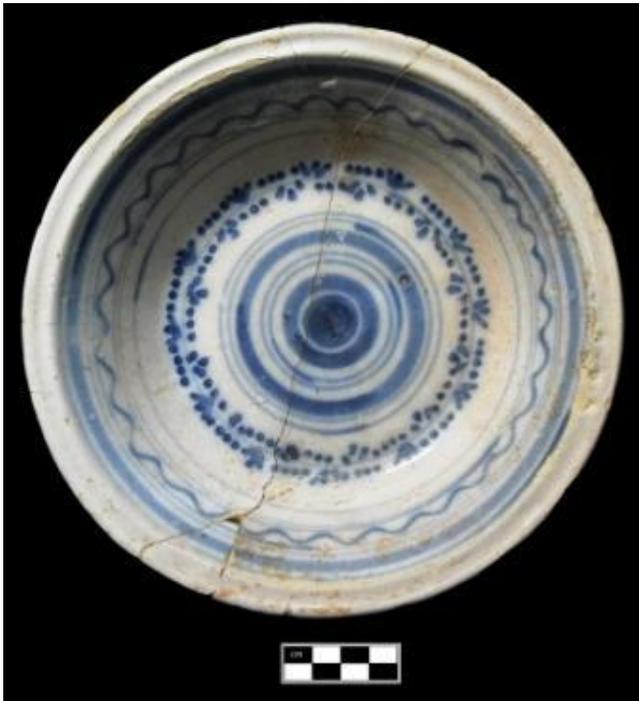


FIG. 2. Santovenia azul sobre blanco

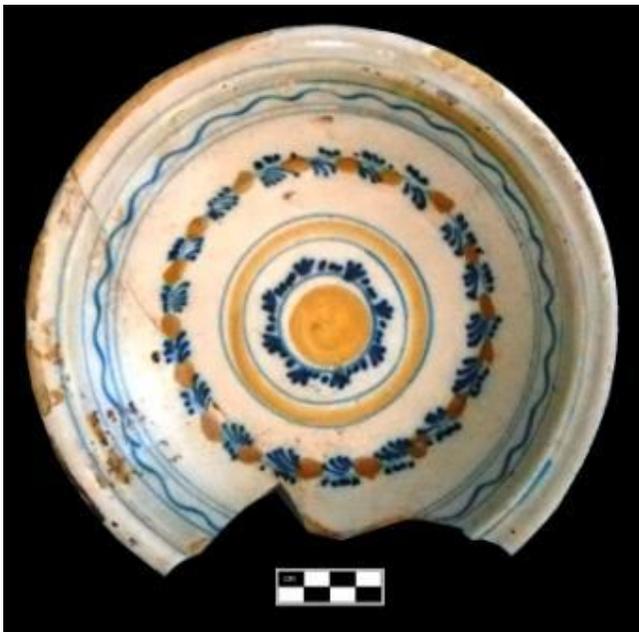


FIG. 3. Santovenia polícromo

Por otro lado es cuantiosa la aparición de El Morro y México pintado de rojo. Además afloran algunas evidencias pertenecientes a Rey Ware y escasos vestigios de jarras de aceite de tipología tardía B y C.

Por su parte la loza está ampliamente representada por loza crema, perla y blanca, siendo más abundante la primera donde hemos podido re-

construir dos platos completos. En el caso de la perla destacan varios platos y bandejas con decoraciones en plumillas azul y verde y varios tiestos pertenecientes a loza anular.

En el caso del vidrio la mayoría de las evidencias aparecen fragmentadas, no obstante hemos rescatado algunos contenedores de bebidas espumosas completos y destaca el hallazgo de una botella de caja en perfecto estado de conservación. Además han aparecido un gran número de fragmentos de cubiletes y escasos ejemplos de otros frascos, algunos completos.

También se han descubierto algunos ejemplos de botonaduras, las más abundantes de hueso, representadas por varios botones de cinco huecos y hormillas del mismo material. Igualmente aparecen botones metálicos, aunque su presencia no es muy pródiga. También fue hallado un pequeño ejemplar de pasta de vidrio blanco decorado con pequeñas flores en rojo.

La numismática también está representada en los elementos recuperados y destacan:

- Moneda de plata muy erosionada del reinado de Pedro II de Portugal (1683-1706). Ochenta Reis.
- Moneda de cobre del reinado de Felipe V fechada en 1711. Ceca de Valencia, ensayador Bartolomé Bertran Fauria. Un seiseno.
- Moneda de plata en pésimo estado de conservación del reinado de Carlos III. 1772.
- Moneda de plata en regular estado de conservación de origen norteamericano (half dime) de mediados del siglo XIX.
- Cuatro monedas de cobre en mal estado de conservación del reinado de Alfonso XII.

En el caso de las pipas de arcilla aparece el fragmento de un hornillo y una caña. También se cuenta el fragmento de un hornillo de una pipa catalana y un enorme hornillo de una pipa elaborada, al parecer, localmente y tiene unos 5.8 cm de alto por 4 cm de diámetro con un diámetro interior de unos 2.5 cm. Presenta huellas de combustión en el interior.

Entre los elementos metálicos destacan numerosos ejemplos de clavos de diversos tamaños y

en pésimo estado de conservación, el fragmento de una hebilla en muy mal estado de conservación, dos tenedores idénticos, uno de ellos conserva aun parte del mango de hueso y un dedal de domo, corto, de paredes redondeadas y figura de colmena, al parecer de finales del siglo XVIII.

Entre los restos óseos encontrados hasta ahora destacan los humanos (7 falanges -proximales y medias-, 5 molares, 4 incisivos, un astrágalo y un fragmento de una mandíbula). En el caso de los zoológicos se han identificado huesos pertenecientes a ganado vacuno, porcino y caprino, aves de corral, quelonios marinos, peces y otros mamíferos, donde aparecen gatos. Destacan algunos restos de ganado mayor con huellas de corte he-

chas por un objeto filoso, posiblemente para consumo humano.

En vistas de que las excavaciones aun no concluyen, que los objetos arqueológicos no han sido analizados en su totalidad y que no se han efectuado los análisis y procedimientos definitivos con la información que se dispondrá al finalizar los trabajos, las ideas manejadas actualmente seguramente se enriquecerán sobremanera, posibilitando un acercamiento más concreto a los sucesos que acontecieron en ese lugar. No obstante hasta ahora ha sido posible registrar importantes evidencias arqueológicas que se remontan a la fundación de la ciudad de Matanzas y que abarcan un período de más de 300 años.